



CIENCIA PARA TODOS

Algas para que la granja huelga bien

Un novedoso producto reduce los desechos orgánicos que se acumulan día a día en las explotaciones ganaderas mientras elimina los malos olores

I.A.G. | SALAMANCA

La solución al mal olor que producen los desechos orgánicos en las explotaciones ganaderas está en el mar, concretamente en las algas y en el agar-agar, una sustancia gelatinosa que ayuda a reducir los olores y elimina además la porquería que día a día se acumula en fincas y granjas.

La empresa burgalesa Ficosterra, con sede en el Parque Científico de la Universidad de Salamanca, ha ideado un producto que ha conseguido trasladar los principios del mar a la tierra. "El mar cuenta con dos cualidades importantes; por un lado, no hay problemas con el crecimiento de las algas porque no existen cosechas pequeñas y, por otro, destaca su capacidad para digerir toda la porquería. Lo que nosotros hacemos es trasladar esa capacidad de crecer y regenerarse a la agricultura y ganadería".



Luis Lombana, de Ficosterra, durante la presentación del producto. | GUZÓN

asegura su director general, Luis Lombana.

El producto, que cuenta con una carga muy grande de microorganismos, se pulveriza sobre los purines y los restos de camas del ganado "acelerando

la eliminación de los residuos, reduciendo los olores y, al mismo tiempo, mejorando las condiciones sanitarias de las explotaciones", explica Lombana.

Las algas aportan también grandes dosis de microorganismos bioregeneradores, lo que en agricultura ayuda a enriquecer y potenciar el suelo y los cultivos.

El producto ha comenzado ya a aplicarse en una granja de Burgos.

El producto ha comenzado ya a aplicarse en una granja de Burgos.



"Superplantas" con los biofertilizantes

El stand cuenta con una parte en la que el visitante puede comprobar las diferencias de tamaño entre las plantas que han crecido con biofertilizantes y las que no. | GUZÓN



Cultivos "made in" Salamanca

Un expositor alberga una muestra de semillas procedentes de cultivos tradicionales de la Sierra y las Arribes, como los fréjoles de Linares, la judía verde de Vilvestre o la calabaza de El Cerro. | GUZÓN



Aquí, las calificadoras.

Calificadoras de ibérico, de blanco para distinguirse

Las calificadoras de ibérico se mezclaron ayer entre el público de la Feria, aunque en esta ocasión se diferenciaron mejor gracias a que llevaron unas batas de plástico durante su minucioso trabajo de valoración y catalogación de los ejemplares de cerdos ibéricos que han acudido a esta XXIX edición de la Exposición de Ganado.



Jóvenes colocan los carteles.

A última hora

Aún no eran las 10:30 horas. Faltaban 30 minutos para la apertura de las puertas del recinto ferial y en la nave de limusín aún quedaban algunos flecos que perfilar, como colocar los carteles identificadores de los animales de la exposición.